**248**

**A LA H. JOAQUINA GÓMEZ LOMBA**

Roma, 29 octubre 1902

MF I 242. Autógrafa

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mis muy amadas hijas M. Joaquina y todas las Hermanas profesas y novicias: No pueden Vds. imaginarse con cuánta alegría de mi corazón pongo estas letras para decirles que ya están las Constituciones y Reglas aprobadas y que está en nuestro poder el deseado Decreto[1]. ¡Cuánto nos quiere Dios! Sí, hijas mías, estamos muy reconocidas, que mucho nos quiere Dios, y ¡qué obligadas estamos, a imitación de San Juan Berchmans y de otros santos, a guardar bien las Constituciones y Reglas, con toda pureza y puntualidad! Esto quiere y pide a sus hijas Jesús, y nosotras, sus hijas, decimos con todo el corazón que queremos ser muy fieles observantes de las santas Constituciones y Reglas, y a porfía empezamos a trabajar; ¿verdad, hijas mías? Parece que le oigo decir a todas, a una voz: "Sí, sí, sí, Madre". Yo les digo desde aquí, de Roma: "Bien, hijas mías, bien. Ánimo, pues, y adelante, a trabajar; y la que sea más observante, mayor corona tendrá en el cielo".

Adiós, hijas queridas mías; pidan mucho por mí. Reciban cariñosos afectos de la M. Ángela y de la H. Gabriela, y Vds. saben las quiere su madre, que las bendice, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS.

[1] Cf. Cta.247 nt.1